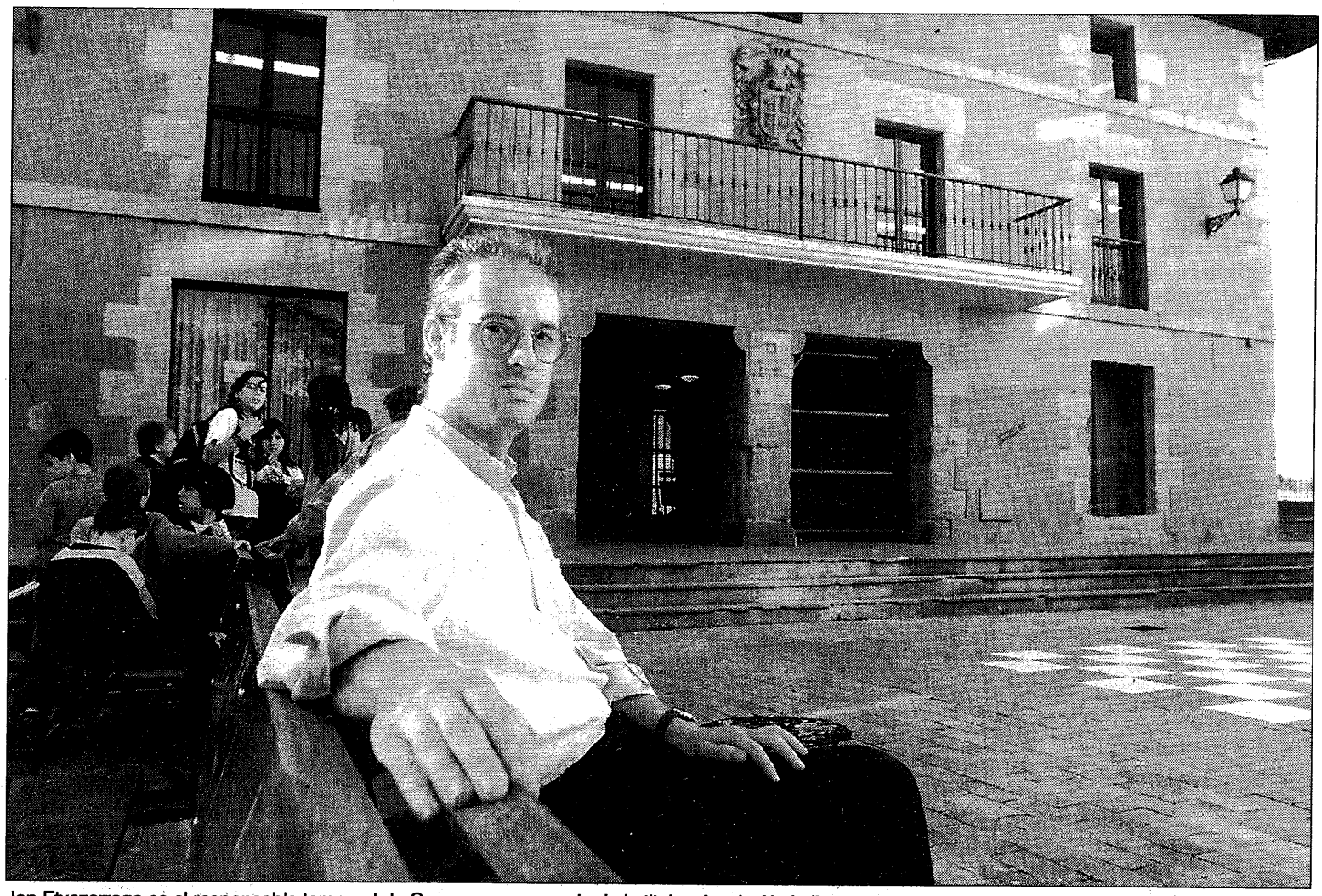
CASAS DE CULTURA / 3



Jon Etxezarraga es el responsable temporal de Casares, en ausencia de la titular, Amaia Almirall./USOZ

JON ETXEZARRAGA • CORRESPONSABLE DE LA KULTUR ETXEA DE ALTZA

«Casares, después de 10 años de trabajo, está enraizada en Altza»

PELEGRIN GONZALEZ

HACE 10 años fue inaugurada la Casa de Cultura Casares convirtiéndose a lo largo de esta década en verdadera locomotora cultural del barrio, capaz de dinamizar los proyectos que más han reclamado los vecinos en lo referente a sus aficiones y tiempo de ocio. Jon Etxezarraga es uno de los responsables de este proyecto que tiene en los jóvenes y las mujeres sus principales 'consumidores'. Para este cumpleaños, a partir de la próxima semana, se celebrarán una serie de actos especiales que Etxezarraga ha preparado con mimo y que hoy explicará con detalle en una rueda de prensa junto al concejal de Cultura Ramón Etxezarreta.

—¿Tiene este barrio alguna característica con la que haya que contar para la programación de la Kultur Etxea?

—Si bien Altza tiene una personalidad definida, no es un barrio uniforme. Más aún, desde una perspectiva socio económica y urbana, Altza es una comunidad compuesta por diversas realidades. En este sentido, la programación de Casares pretende adaptar lo más posible a esa diversidad la propuesta socio cultural.

—¿La repetición de ciclos y cursillos es un buen hábito?

—Sí, siempre y cuando los usuarios lo demanden. Además hay que tener en cuenta que en Casares hay una especialización evidente en cursos como cerámica y radio, que se ofertan únicamente aquí y no en otra casa de Donostia. Exigen cierta inversión en cuanto a equipamientos y no deben ser desechados por un mero capricho innovador.

—¿Las novedades que se ofertan es un tirarse al vacío, o por el contrario se sabe de antemano que van a dar un buen resultado?

—Siempre se intenta sacar adelante cosas nuevas, sobre todo si vienen respaldadas por un colectivo o grupo con alguna relevancia dentro del barrio. En este sentido, no tenemos miedo a sacar nuevas actividades. No obstante los recursos económicos son públicos y desde esa óptica intentamos sacar el mayor rendimiento sociocultural en cada nueva actividad. Para ello intentamos que cada grupo respalde la actividad que propone.

—Cómo se reparte la asistencia en Casares por sexos y edades?

—La asistencia podríamos definirla en función de las actividades que se ofertan. Por un lado en la actividad interior, léase cursillos, se constata una afluencia de jóvenes. Los más atractivos para ellos pueden ser guitarra o artes plásticas. En otros percibimos que atraemos a personas adultas. Por sexos y edades, la mayor afluencia corresponde a las mujeres, que tienen una mayor incidencia en el tejido asociativo local.

La radio también aglutina a un importante número de jóvenes. Entre los adultos se percibe una menor sintonía con Casares.

—¿Cómo se organiza y coordina esta Casa?

—Este es un equipo formado por una bibliotecaria, un adjunto polivalente, el conserje y el responsable, como encargados del funcionamiento autónomo, pero hay que tener en cuenta el funcionamiento coordinado con el resto de las casas de Donostia, intentando en este sentido ofertar una programación global que llegue al mayor número de ciudadanos y, claro está, siendo complementarios y no interferentes.

—¿Cuál es el programa u oferta estrella en Casares?

—En cuanto a cantidad de personas, puede afirmarse que es la actividad del cine en la calle, pero como programa estrella, me inclino por las jornadas de música coral que se hacen en Altza y en Herrera. Sin olvidar las marionetas dirigidas al público infantil y de dos grupos como son el de la radio y el Altzako Historia Mintegia, que desde una perspectiva social están haciendo una labor que tendrá una repercusión positiva en el tiempo.

—¿Cómo se percibe en la calle las actividades de Casares después de diez años?

—Hoy puede afirmarse con total rotundidad que Kasares Kultur Etxea esta enraizada en Altza, al menos en los que al tejido sociocultural se refiere. Estamos en el décimo aniversario que celebramos este mes y se percibe este asentamiento en los grupos con los que trabajamos en perfecta sintonía, por lo cual el futuro lo miramos con optimismo.

—¿Qué ha variado desde la inauguración hasta ahora?

—Se puede decir que cada responsable o equipo que ha gestionado esta casa le ha dado su sello y estilo. Pero fundamentalmente y aparte de éso, Casares ha visto aumentados sus recursos económicos, con lo cual las posibilidades de ampliación del equipo han generado más actividades que han redundado en la posibilidad de tener un crecimiento sostenido de usuarios y colaboradores.

Casares pretende adaptarse a la diversidad social

Radio Altza aglutina a un importante número de jóvenes

Trabajamos en sintonía con los grupos y el futuro es optimista